

# VISTAS URBANAS DE PAMPLONA: DE LA PAMPLONA DEL SIGLO XVII A LA DEL SIGLO XX

**Maité MUR DALLO**  
teresa.alberta@telefonica.net

**L**a idea de escribir sobre estas dos pinturas surge durante la presentación del libro MAS SECRETOS DE PAMPLONA del autor Juan Echeñique. Me hizo recordar una pequeña introducción que hice para un libro editado por el Ayuntamiento de Pamplona que llevó por título: CALLES DE PAMPLONA, UN LUGAR PARA LA MEMORIA, de la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra. En ambos libros Pamplona, sus calles, edificios y sus gentes son las protagonistas. El sencillo prólogo decía así:

## PAMPLONA ¿CÓMO NACIERON TUS CALLES?

“Surgieron de la necesidad de encontrar un paso, de ordenar espacios, se fueron haciendo al andar, separaron casas, rebasaron las murallas e invadieron campos. Por mis calles transitaban romanos, árabes, reyes navarros, peregrinos a Santiago, hidalgos y villanos, coches, tranvías o galgos. Lugar de paseo en remotos tiempos, de matar el rato, de encuentro de amigos o soledad de llanto. Tránsito de lavanderas con la colada en brazos, parques de juegos de niños, o lugares de mercado. Tierra enlodada, caminos de piedra, pequeñas rúas, rondas, belenas y siniestros pasos. No quiero olvidar mis plazas con sus fuentes y sus bancos, donde mujeres humildes, sin historia, sin legado, cuidaban sus hijos o los hijos del hidalgo. Me cuesta recordar quien puso nombres a mis calles; la memoria es frágil y el tiempo se pasa volando. Pero ¡hay tanto por contar! ¡Tanta historia escondida en cada nombre! ¡Tantos libros que escribir de lo acontecido! En estas páginas que ahora empiezas a leer te encontrarás los recuerdos de mi pasado. El pasado más lejano, o el presente ¡ya pa-

sado! Alguien recordará por mí, por qué me bautizaron con nombres de oficios, reyes, militares, historiadores..., o santos.”

Muchos son los guardianes de LA MEMORIA de nuestra ciudad; se escribió mucho sobre el tema, y se sigue escribiendo; no quiero dejar de citar al gran Arazuri, y a nuestro contemporáneo José Castells. Sin embargo, no es tan frecuente la descripción de calles, plazas y edificios desde otro lenguaje: el de la pintura.

En la planta tercera del Museo de Navarra rodeado de cuadros en los que la naturaleza es la protagonista, y los pintores navarros, cada uno desde su óptica y técnica correspondiente nos retratan el alma del paisaje navarro, entre todos ellos, un cuadro “desentona” del resto:

## VISTA URBANA DE MARIANO ROYO JIMÉNEZ

Royo se encuentra acompañado de Ardanaz, Peralta, Ascunce o Basiano. Pero el suyo no refleja la naturaleza con sus montañas, prados, hayedos, ríos u ovejas pastando, su temática es el “paisaje urbano”.

Y de igual temática otro cuadro que quiero comentar: se trataría de una VISTA DE PAMPLONA de autor desconocido, y cuya ubicación está por decidir en el Museo de Navarra.

*Vista de Pamplona. 2022 desde Cuatrovientos*



**Mariano Royo.** *Vista urbana.*  
Óleo en lienzo.  
Medidas: 90 x 100 cm. 1970.  
Museo de Navarra.

Y utilizo esta expresión, "paisaje urbano" con permiso del crítico y ensayista Javier Maderuelo, el cual opina que: "Hoy en día, la palabra paisaje se emplea con excesiva facilidad, ha superado el ámbito de la descripción de la naturaleza y se extiende también a los artificios, empleándose con propiedad términos como el paisaje urbano...".

En muchas ocasiones la obra de arte, al describir un "paisaje urbano" privilegia espacios y puntos de vista concretos mientras que ignora otros, o los pintores representan paisajes inventados, paisajes más o menos "objetivos", a menudo libres de presencia humana significativa, y paisajes que traducen la vida interior del artista. No sería aplicable la anterior explicación a la obra siguiente.

### VISTA DE PAMPLONA (ANÓNIMO)

El cuadro muestra de forma fidedigna la configuración de la Pamplona del siglo XVII como plaza fuerte militar, con la ausencia de arbolado en todo el contorno de la terraza sobre la que se levanta la ciudad; la permeabilidad de sus murallas a través de los por-

tales, algunos ahora desaparecidos; y la presencia de sus edificios religiosos como la torre medieval de la Catedral de Pamplona, con su flecha, y las torres de las parroquias de San Saturnino y San Lorenzo.

Aporta además la imagen pintada del Palacio Real medieval, en ese momento Palacio del Virrey que acoge actualmente el Archivo Real y General de Navarra. También se aprecia el aspecto que debía de tener hace 350 años el Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia, que mantuvo dicho uso hasta el año 1932 y es, desde 1956, la sede del Museo de



*Anónimo.* *Vista de Pamplona.* Siglo XVII. Museo de Navarra.

